

MUERTE DEL DICTADOR PINOCHET

Adiós, General...

Domingo NAMUNCURA* / 11 Diciembre 2006

La mayoría de los chilenos sólo serán observadores, muchos de ellos silenciosos, que sólo recordarán la imagen de un hombre que gobernó de manera tan determinante sus vidas. Luego, deberá venir la calma y finalmente el inicio de una nueva etapa para nuestro país.



Celebraciones en Santiago de Chile.

Es paradójal que el ex dictador de Chile haya fallecido en el aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

No saldrán las masas a la calle para despedirlo. La mayoría de los chilenos sólo serán observadores, muchos de ellos silenciosos.

Es paradójal que el ex dictador de Chile, el General Augusto Pinochet haya fallecido el mismo día en que la comunidad internacional conmemora un nuevo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, un 10 de diciembre, mismos derechos que el General aherrojó durante su dictadura y sin contemplaciones. Son los avatares del destino que quiso unir en una fecha simbólica, la partida desde este mundo de un personaje que sojuzgó al país con mano de hierro, con una conmemoración plagada de valores y principios que fueron precisamente la línea de fuego contra la dictadura.

Nuestro adiós es humano y político. Es el reconocimiento de que todo ser humano, sin importar su jerarquía, debe dejar de existir alguna vez dejando atrás de sí su legado por el cual será recordado, admirado o desconocido. Todos los seres humanos dejan su huella. La Historia de Chile, por cierto, recogerá los testimonios de un período histórico en que Pinochet fue un hombre todopoderoso bajo cuyo rigor centenares de chilenos sufrieron las violaciones de sus derechos más esenciales. Para otros, será recordado como un militar que –supuestamente- salvó a Chile del peligro de una entronización comunista... Diversos análisis dan cuenta de estos legados y será tarea de los historiadores asignarles su propio valor.

Desde el inicio de la recuperación de nuestra democracia el país ha buscado ir

dejando atrás el pasado dictatorial para producir un reencuentro más decisivo entre los chilenos. Pinochet era un gran obstáculo en este proceso de reconciliación desde el momento en que mantuvo enclaves de poder muy significativos hasta su sola existencia, colmada en el tiempo presente por numerosas investigaciones y juicios. Su partida es también una señal de que se abren posibilidades para que la ansiada reconciliación nacional pueda extenderse y profundizarse. Para su familia, el consuelo de su deceso radicará en que ya no tendrá que enfrentar dichos juicios. Pero Chile sabe que el juicio más importante en la vida no es el juicio terrenal.

En estas horas y días siguientes la muerte del dictador implicará muchos reportajes, noticias y crónicas. Se realizarán las exequias oficiales del Ejército y su destino final será la cremación para no arriesgar a sus restos a eventuales actos de profanación. Sus adherentes más leales vivirán su duelo. Los que se distanciaron por un sentido de oportunidad acudirán a rendir su homenaje al mismo personaje que abandonaron de manera desleal. Sus víctimas y las familias de esas víctimas sólo serán testigos indirectos de su partida. No saldrán las masas a la calle para despedirlo. La mayoría de los chilenos sólo serán observadores, muchos de ellos silenciosos, que sólo recordarán la imagen de un hombre que gobernó de manera tan determinante sus vidas. Luego, deberá venir la calma y finalmente el inicio de una nueva etapa para nuestro país / **Azkintuwe**

* Ex Director de CONADI. Dirigente del Partido por la Democracia.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007